

CAPÍTULO 1

GUARANÍ DE CORRIENTES

En este capítulo se presentan algunas características generales acerca del guaraní de Corrientes. En principio, se incluye una descripción de la variedad de estudio y sus hablantes, luego se explican las características tipológicas del guaraní de Corrientes. Además, se introduce el estado de la cuestión acerca de la función de las cláusulas con diferente transitividad y los sistemas de alineamiento en algunas variedades de la familia tupí guaraní.

1.1. El guaraní de Corrientes y sus hablantes

El guaraní de Corrientes o guaraní correntino es la variedad de la familia tupí guaraní hablada en la provincia de Corrientes, ubicada al noreste de la República Argentina.²

La familia tupí guaraní pertenece al tronco tupí y es una de las más extendidas de América del Sur. Variedades de esta familia se hablan en Perú, Venezuela, Colombia, Guyana Francesa, Paraguay, Brasil y el norte de Argentina. Según Fabre (2005) esta

² En este trabajo se prefiere la denominación de “guaraní de Corrientes” y se evita el gentilicio “correntino” para facilitar la comprensión de los lectores.

familia lingüística está formada por ocho subgrupos, el subgrupo A es representado en la figura 1:

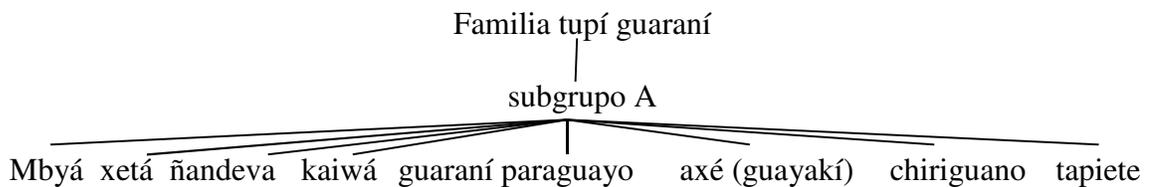


Figura 1. Subgrupo A de la familia tupí guaraní

Tradicionalmente, se consideró que la variedad del guaraní hablado en Corrientes era el guaraní paraguayo (familia tupí guaraní; Paraguay y Argentina; gug), sin embargo, Dietrich (2002) reconoce que desde la expulsión de los jesuitas estas dos variedades han tenido un desarrollo distinto. Este autor sostiene que el guaraní hablado en Corrientes presenta una disminución en el léxico y en las construcciones gramaticales, también arcaísmos que no se encuentran en Paraguay (Dietrich 2002: 37).

Si bien son variedades diferentes, para el guaraní de Corrientes no se ha registrado el ISO 639-3 propuesto por *ethnologue* para codificar a las lenguas del mundo; por este motivo no se expone este dato acerca de la variedad de estudio.

Según Cerno (2004 en Censabella 2009: 154) en el guaraní hablado en la provincia de Corrientes o guaraní correntino se diferencian dos variedades según la distribución de su función social, una es el “guaraní mezclado” y otra el “guaraní cerrado”. Todavía no se ha podido determinar la situación sociolingüística del guaraní hablado en Santa Rosa.

Fabre (1998 en Censabella 1999: 52) sostiene que el 50% de la población rural de Corrientes habla guaraní, aunque se reconoce que no hay censos confiables acerca de la cantidad de hablantes en esta provincia y en el país. También, cabe destacar que los hablantes no se consideran a sí mismos como parte de un grupo indígena sino como población criolla que adoptó la lengua (Censabella 2009: 161).

Según Censabella (1999: 55) el guaraní en la provincia de Corrientes cuenta con muy pocos estudios en relación con la cantidad de bibliografía existente para el guaraní de Paraguay. Algunos de los estudios realizados para esta variedad son los de Ojeda (1977), Stropa (1997 a y b), Welti y Stroppa (1997), Liuzzi (1998), Cerno (2004a y b), Casco (2007), Gandulfo (2007) y Yausaz (2011).

Por otra parte, la situación legal del guaraní es diferente en Paraguay y Argentina. Mientras que en Paraguay es “idioma oficial” desde 1994, en Corrientes es “idioma oficial alternativo” desde 2004 por ley provincial n° 5598. Según Yausaz (2011) esta ley repercutió de manera positiva en la población ya que se puso en escena al guaraní en espacios públicos y permitió el tratamiento de la lengua en los medios de comunicación, el aumento de cursos acerca de lengua y cultura guaraní, la autorización a docentes y alumnos para poder hablar guaraní en los establecimientos educativos. Sin embargo, se reconoce que todavía no se ha logrado una estandarización de esta variedad y tampoco se observa una especialización de los docentes para enseñar la lengua.

El corpus de este trabajo se ha obtenido en la ciudad de Santa Rosa, Departamento de Concepción, provincia de Corrientes, Argentina. Si bien no se cuenta con datos actuales de la cantidad de habitantes de Santa Rosa, las autoridades municipales

Respecto de la situación social de la provincia de Corrientes, Armatto de Welti y Stroppa (1997) consideran que es una provincia “expulsora de población” ya que muchos de sus habitantes migran hacia grandes centros metropolitanos como Rosario o Buenos Aires. En este sentido, las autoras sostienen que el guaraní hablado en Corrientes se extendió a varias zonas del país a causa de los movimientos migratorios.

Por su parte, Censabella (1999) señala que este proceso migratorio inició hace aproximadamente treinta años. Debido a esta situación, el guaraní hablado en Corrientes comenzó a hablarse en otras provincias de Argentina. En principio, se extendió por Chaco, Formosa, Entre Ríos y Misiones (provincias del noreste); luego Buenos Aires, Córdoba y Santa Fe (provincias del centro). El total de hablantes de guaraní de Corrientes en el país sería de 1.000.000 aproximadamente (Fabre 1998 en Censabella 1999).

En el apartado que sigue se presenta el sistema fonológico de la variedad de estudio, asimismo se refiere a la estructura silábica y patrón de acentuación.

1.2. Sistema fonológico

En esta sección se presenta el sistema fonológico del guaraní de Corrientes. En principio se expone el cuadro de consonantes y de vocales, luego, la ortografía empleada por Liuzzi (2006), uno de los lingüistas que más estudió la variedad del guaraní hablado en Corrientes.⁵

El sistema fonológico cuenta con dieciséis consonantes, como se muestra en el cuadro 1:

⁵ El alfabeto empleado por este autor es denominado *achegety* que fue adoptado en Paraguay a partir de 1950. El mismo fue definido en el “Congreso de la Lengua Guaraní” en Montevideo (Uruguay).

	bilabial	labiodental	dental	alveolar	palatal	velar	labio velar	glotal
Oclusiva	p		t			k		ʔ
Nasal	mb		nd		ɲ	ŋg		
Vibrante				r				
Fricativa				s z		ɣ		h
Africada					tʃ			
aproximante		v					w	

Cuadro 1. Fonemas consonantes en guaraní de Corrientes

Además, se reconoce que el sistema vocálico exhibe seis vocales orales y seis nasales que son presentadas en el cuadro 2:

		anteriores	centrales	posteriores
altas	orales	i	ĩ	u
	nasales	ĩ	ĩ̃	ũ
bajas	orales	e	a	o
	nasales	ẽ	ã	õ

Cuadro 2. Fonemas vocales en guaraní de Corrientes

La ortografía empleada se incluye entre corchetes angulares, como se muestra a continuación:

/p/ <p>, /t/ <t>, /k/ <k>, /ʔ/ <'>, /mb/ <m> o <mb>, /nd/ <nd> o <n>, /ɲ/ <ɲ>, /ŋ/ <ng>, /r/ <r>, /s/ <s>, /z/ <j>, /ɣ/ <g>, /h/ <h>, /tʃ/ <ch>, /v/ <v>, /w/ <u>, /a/ <a>, /ã/ <ã>, /e/ <e>, /ẽ/ <ẽ>, /i/ <i>, /ĩ/ <ĩ>, /o/ <o>, /õ/ <õ>, /u/ <u>, /ũ/ <ũ>, /i/ <y>, /ĩ/ <ỹ>.

En algunos contextos los fonemas prenasalizados se realizan solamente como nasales. Además, el fonema palatal fricativo sonoro /z/ y el bilabial oclusivo sordo /p/

también presentan una realización nasal, es decir, [ɲ] y [m] respectivamente. En cada caso, las realizaciones son expresadas ortográficamente.

Respecto de la estructura silábica, se advierte que el guaraní hablado en Paraguay es una variedad con sílaba simple CV. Según Maddieson (2005), este patrón silábico es muy poco frecuente en su muestra ya que sólo 61 lenguas de 486 cuentan con sílabas simples exclusivamente. Por su parte, el guaraní de Corrientes también tiende a este patrón silábico, aunque se considera necesario analizar cuidadosamente los casos de los fonemas prenasalizados.

Por otra parte, la acentuación en el guaraní hablado en Paraguay recae en sílaba final. Según Gregores y Suárez (1967) y Clopper y Tonhauser (2011) esta variedad cuenta con acento primario y secundario. Estos autores sostienen que el acento primario se asigna generalmente a la última sílaba y el acento secundario sigue un patrón morfológico para límites de unidades léxicas.

En guaraní de Corrientes el acento primario también recae en sílaba final, motivo por el cual se asigna acento ortográfico sólo a las palabras que no siguen este patrón de acentuación. Aún no se ha definido si el acento secundario constituye una interfaz con la morfología pero se observa una tendencia a que el acento primario sea asignado a los afijos derivativos antes que a los flexivos, comportamiento que será analizado en trabajos posteriores.

En las secciones que siguen se presentan rasgos tipológicos morfosintácticos. En principio, se describe la codificación de género y número en los nombres. Es importante

destacar que los pronombres independientes de 3ª persona emplean la misma estrategia para la forma de plural, como se mostrará en las secciones 3.2.1.1 y 3.2.2.1. .

1.3. Categoría de género y número en los nombres

En este apartado se describe la codificación formal de las categorías de género y número en guaraní de Corrientes. Se observa que los nombres no cuentan con marca para el género pero sí se identifica el marcador *-kuéra* ‘PLURAL’.

Según Corbett (2005), un sistema de género está basado en la concordancia entre el nombre y otra categoría léxica (verbo, adjetivos, determinantes, numerales y otras partículas). En guaraní de Corrientes los nombres de relaciones de parentesco presentan una distinción de sexo ilustrada en el cuadro 3:

Género del hablante	Objeto de filiación
Masculino	che-ra’y ‘mi hija’
	che-rajy ‘mi hijo’
Femenino	che-memby ‘mi hijo / a’

Cuadro 3. Distinción en las relaciones de parentesco en guaraní de Corrientes

En relación con estas distinciones, Corbett (2005) sostiene que no es suficiente para constituir un sistema de género ya que sólo se observan oposiciones léxicas. Desde esta perspectiva, las distinciones presentadas constituyen una distinción de sexo (sexo del hablante y sexo del objeto de filiación) pero no de género.

Por otra parte, se incluye la caracterización de la categoría de número en la variedad de estudio. Dryer (2005b) sostiene que hay dos maneras de indicar pluralidad en

las lenguas del mundo, una es por medio de cambios morfológicos en los nombres (más extendido), la otra es a partir de un morfema que ocurre en algún lugar de la frase nominal (menos extendido).

Gregores y Suárez (1967) consideran que el marcador de plural en el guaraní coloquial hablado en Paraguay es *kuéra* y éste se comporta como una forma libre. En cambio, en guaraní de Corrientes se observa que la misma forma se realiza con una consonante epentética [s], por lo que se considera que es un sufijo antes que una forma libre. En (1a) se sufixa al nombre *avuéla*, en (1b) para pluralizar al poseedor y en (1c) también para formas pronominales independientes de 3ª persona:

(1) a. ko avuela-s-**kuéra** i-kyra iterei

esta abuela-EP-PL 3INACT-gorda ISR

‘Estas abuelas son muy gordas.’

b. i-tuva-s-**kuéra** o-me’e los mitã-me un kavaju

3POS-padre-EP-PL 3ACT-dar ART niños-DAT ART caballo

‘Su (de ellos) padre dio a los niños un caballo.’

c. ha’e-s-**kuéra** nde-r-echa

3SG-EP-PL 2SG.INACT-REL-ver

‘Ellos te ven.’

La forma *-kuéra* sólo se sufixa a nombres animados ya que para nombres inanimados se emplea el cuantificador *heta* ‘mucho’ ilustrado en (2a), no el sufijo *-kuera* como se advierte en (2b); además, modifica a verbos como en (2c). Sin embargo, se observa que la forma libre *heta* en algunos casos se sufixa a nombres animados, para lo cual se emplea un relacionante *r-* como se observa en (2d):

- (2) a. **heta** arójo poi
 muchos arroyo angosto
 ‘Muchos arroyos angostos’
- b. *Arrojo-s-**kuéra** poi
- c. o-karu **heta**
 3ACT-comer mucho
 ‘Comieron mucho.’
- d. nde-memby-**r-eta** ru
 2SG.POS-hijo-REL-mucho padre
 ‘El padre de tus hijos.’

En guaraní de Corrientes, como en muchos sistemas de codificación de número (Payne 1997: 102), el singular no presenta marca manifiesta mientras que el plural de participantes animados se codifica con la forma *-kuéra* en los nombres animados.

Por último, cabe destacar que en guaraní de Corrientes se emplean estrategias de codificación de género y número que fueron tomadas como préstamos del español. En (3) el género y número están determinados por los artículos definidos e indefinidos del español:

(3) a. **el** mitã i-kyra

SG.MASC niño 3INACT-gordo

‘El niño es gordo.’

b. **los** mitã o-guapy

PL.MASC niño 3ACT-sentar(se)

‘Los niños se sentaron.’

c. **una** kuña i-memby-i-va

SG.FEM mujer 3INACT-hijo-DIM-NMLZ

‘Una mujer con su hijito.’

En resumen, se observa que la variedad de estudio no cuenta con una estrategia propia para la codificación del género, pero sí para expresar número.

En el siguiente apartado se explican otras dos características importantes en una lengua según Comrie (1989), éstos son el índice de síntesis y de fusión.

1.4. Índice de síntesis e índice de fusión

El índice de síntesis y el índice de fusión son dos parámetros para clasificar una lengua dentro de la tipología morfológica (Comrie 1989). En este apartado se explican estos dos parámetros en el guaraní de Corrientes.

Primeramente, se caracteriza el índice de síntesis. El mismo se refiere a la cantidad de morfemas identificados en una palabra. Comrie (1989: 46) afirma que este concepto se define mejor en términos de un continuo cuyos extremos son las lenguas polisintéticas y las lenguas aislantes (o analíticas), como se ilustra en la figura 2.

Las lenguas polisintéticas combinan más de un morfema léxico o gramatical en una sola palabra y, por tal motivo, se hallan en el extremo de más síntesis en el continuo. Las lenguas aislantes o analíticas son halladas en el otro extremo debido a la correspondencia entre una palabra y un morfema.



Figura 2. Índice de síntesis en las lenguas

Respecto de esta caracterización, Comrie (1989) destaca que se observan tendencias hacia uno de los dos tipos, es decir, que no hay lenguas sólo aislantes o sólo polisintéticas.

Al respecto, se destaca el trabajo de Bickel y Nichols (2005), quienes proponen medir el índice de síntesis en los verbos de una lengua según la cantidad de categorías

que pueden ser afijadas. Ellos registran un número máximo de entre 12 y 13 categorías, aunque se señala que este índice es muy poco frecuente. En una muestra de 145 lenguas, sólo las lenguas koasati (familia muskogeana; Estados Unidos; cku) y wichita (familia caddoana; Estados Unidos; wic) permiten esta cantidad de categorías por palabra. Por otra parte, Bickel y Nichols (2005) señalan que en esta muestra, 52 lenguas cuentan con 4-5 categorías en el verbo, siendo éste el más frecuente translingüísticamente. Entre estas lenguas se halla el guaraní hablado en Paraguay.

Por otra parte, en el guaraní de Corrientes sólo se han hallado construcciones con cuatro categorías en los verbos como se ilustra en (4):

(4) a. ope óga tucha **o-je-japó-oina**
 esa casa grande 3ACT-REFL-hacer-PROG
 ‘Esa casa grande se está haciendo.’

b. pende **pene-mbo-kyrá-ema**
 2PL 2PL.INACT-CAUS-gordo-ISR
 ‘Ustedes engordaron mucho (Lit.: Algo los hizo engordar mucho)’

Asimismo, se ilustra en (5) que el nombre también acepta cuatro categorías:

(5) a. ha’e o-jugua **i-tay-r-etá-pe** un chancho
 3SG 3ACT-comprar 3POS-hijo-REL-muchos-OBJ ART cerdo
 ‘Él compró a sus hijos un cerdo.’

Según el tipo de construcciones expuestas en (1-5), el guaraní de Corrientes presenta una segmentación sencilla de los morfemas y se reconoce que casi no hay variación de los mismos. Ésta es una tendencia y no un rasgo general ya que se identifican distinciones en los marcadores, por ejemplo los de plural. De acuerdo con el tipo de construcciones observadas en (5a-b), se puede emplear tanto *-kuéra* como *-reta* para pluralizar un nombre animado mientras que *heta* pluraliza nombres inanimados.

Por otra parte, no son frecuentes los morfemas *portmanteau* aunque se registran algunas formas que expresan más de una categoría, por ejemplo los índices de persona en los verbos. Éstos expresan persona, número y la serie a la que pertenecen, es decir, serie activa o inactiva. En la sección 3.3. se referirá detalladamente a las funciones de las dos series de índices de persona en el verbo.

En resumen, se señala que el guaraní de Corrientes presenta una tendencia a la aglutinación ya que los morfemas se segmentan con relativa facilidad y los mismos casi no varían en la forma, además, se identifican muy pocos morfemas *portmanteau*.

En el siguiente apartado se caracteriza a la variedad de estudio según el locus de marcación, es decir, si la relación entre los elementos se marca en el núcleo o el dependiente.

1.5. Locus de marcación: marcación de núcleo y/o dependiente

Según Nichols (1986) el locus de marcación es un patrón importante que durante mucho tiempo no fue descrito. Esta autora afirma que las relaciones sintácticas son binarias y se

pueden dar entre un núcleo y un dependiente en diferentes niveles como se expone en el cuadro 5:

Nivel	Núcleo	Dependiente
Frase	nombre poseído	poseedor
	Nombre	adjetivo modificador
	Adposición	objeto de adposición
Cláusula	predicado	argumentos y adjuntos
	verbo auxiliar	verbo léxico (principal)
Oración	predicado de cláusula principal	cláusula relativa o subordinada

Cuadro 5. Locus de marcación en las lenguas según los diferentes niveles sintácticos

En este trabajo se delimita la descripción al nivel de la frase y al nivel de la cláusula. Nichols (1986:57) sostiene que el núcleo gobierna o determina la posibilidad de ocurrencia de otra palabra. Los patrones de marcación morfológica posibles son: (i) marcación de núcleo, (ii) marcación de dependiente, (iii) marcación neutral y (iv) doble marcación.

En la frase adposicional se identifican posposiciones en los pronombres independientes y marcas de caso en los nombres con una forma y función relacionadas. Este comportamiento será desarrollado en una sección aparte en que se explica un proceso de gramaticalización de posposiciones a marcas de caso. En principio se expone la situación para los adjuntos, luego para los argumentos.

En lo que respecta a la relación nombre-adjetivo modificador, generalmente, se sostiene que las lenguas tupí guaraníes no cuentan con la categoría de adjetivos. Este señalamiento será retomado en la sección 3.3.3.2., en que se explica el comportamiento bases léxicas de propiedades que pueden constituir una clase de adjetivos.

Por otra parte, Nichols (1986) señala que en el nivel de la cláusula se puede caracterizar la relación de los predicados con los argumentos. En la sección 1.5.2. se describe brevemente la relación de predicados y argumentos en guaraní de Corrientes.

1.5.1. Marcación en la frase posesiva

La frase posesiva puede presentar una distinción entre posesión alienable y posesión inalienable. Payne (1997: 104-105) explica que la posesión alienable es la que puede finalizar, por ejemplo la de los bienes materiales. En cambio, la posesión inalienable es aquella de la que uno no se puede separar, como las partes del cuerpo o las relaciones de parentesco.

Según Velázquez Castillo (1996: 10), en guaraní de Paraguay hay un conjunto de raíces para las cuales la literatura acerca de la familia tupí guaraní define como “relacionales”. Muchas de estas raíces alternantes comparten el rasgo semántico de estar inherentemente en relación con otra entidad, por ejemplo algunas partes del cuerpo como se ilustra en (6). Estos nombres presentan en el primer segmento de la raíz, alternancias [r~h] que son definidas como “relacionantes”, para los cuales Velázquez Castillo (1996) afirma que la forma *r-* se usa para los participantes del acto de habla y la forma *h-* se emplea para participantes de 3^a persona.

(6) Relacionantes en guaraní de Paraguay (Velázquez Castillo 1996: 10)

a. che-**r**-era

1SG.POS-REL-nombre

‘Mi nombre.’

b. **h-era**

REL-nombre

‘Su nombre.’

En guaraní de Corrientes también se observa esta alternancia en algunos nombres, por ejemplo en la palabra correspondiente a “casa” ilustrada en (7):

(7) Relacionantes en guaraní de Corrientes

a. che-**r**-oga

1SG.POS-REL-casa

‘Mi casa.’

b. \emptyset -**h**-oga

3POS-REL-casa

‘Su casa.’

d. Ruven o-japo che-vesína **r**-óga

Rubén 3ACT-hacer 1SG.POS-vecina REL-casa

‘Rubén hizo la casa de mi vecina.’

e. che-sy **r-embí’u** \emptyset -hẽ-sító

1SG-POS REL-comida 3INACT-huele-DIM

‘La comida de mi mamá es rica.’

Este tipo de construcciones presenta marcación en el núcleo, es decir, el nombre poseído, codificación poco frecuente entre las lenguas del mundo ya que hay una tendencia translingüística a hallar nombres inalienables no marcados; esto se debe a que estos nombres son más frecuentes en una construcción posesiva (Haspelmath 2008).

Por otra parte, los nombres de posesión alienable en guaraní de Corrientes se yuxtaponen al poseedor sin ninguna marca como se ilustra en (8):

(8) a. **mitã jagua** koanga-ite o-manõ
niño perro ahora-ISR 3ACT-morir
'El perro de los chicos murió hace un ratito.'

b. **huána yvyty**
Juana flores
'Las flores de Juana.'

En este tipo de construcciones, se observa marcación neutral ya que ninguno de los dos elementos de la frase posesiva se codifica con marca.

Por último, se identifican nombres de posesión inalienable como de partes del cuerpo como *pire* 'cuero' en (9) y relaciones de parentesco como *ména* 'esposo' en (10) que presentan marcación neutral ya que se yuxtaponen al poseedor sin marcas:

(9) vaka **pire**
vaca piel
‘Cuero de vaca.’

(10) ána **ména** ko e huan
Ana esposo ENF COP Juan
‘El esposo de Ana es Juan.’

Entonces, se advierte que no todas las partes del cuerpo y relaciones de parentesco se codifican de la misma manera en guaraní de Corrientes, esto puede ser porque los nombres en (9) y (10), en realidad, no son de posesión inalienable.

En (9) *pire* ‘cuero’ podría tener una interpretación genérica, es decir, no es el cuero de una vaca en particular sino que es un tipo de cuero. En (10) se puede advertir que *ména* ‘esposo’ es una relación de parentesco adquirida (diferente de las relaciones de madre, padre o hermanos) por lo que se considera posesión adquirida, no inherente. De todos modos, la motivación semántica de esta distribución debe ser analizada en profundidad por lo que se retomará el tema en trabajos posteriores.

1.5.2. Marcación en la cláusula

En el nivel de la cláusula, Nichols (1986) sostiene que se deben observar las características de los predicados en relación con los adjuntos como con los argumentos.

En este apartado se deja de lado la caracterización de los adjuntos ya que se refiere a ellos en la sección 1.6.

En las cláusulas monotransitivas del guaraní de Corrientes se reconoce marcación de núcleo ya que se observan índices correspondientes a los participantes que funcionan como A y P cuando éstos son de 1ª y 2ª persona. Mientras que para los participantes de 3ª persona sólo se observan índices del participante que funciona como A. Asimismo, se reconoce marcación de dependiente para los participantes de 3ª persona que funcionan como P. Las frases nominales animadas con esta función se codifican con un sufijo *-pe* ‘ACUSATIVO’ que en contextos de nasalización se realiza como [-me]. Estas características se explican y ejemplifican detalladamente en el apartado 3.1.1.1., en que se define la función de las cláusulas monotransitivas en guaraní de Corrientes.

Cabe aclarar que la misma distribución de los marcadores en los argumentos se reconoce en los adjuntos. En los pronombres independientes se observan posposiciones *ndivei*, *rehe*, *hegui* y en frases nominales marcas de caso *-ndi*, *-re*, *-gui* con las mismas funciones. En este sentido, se identifica un proceso de gramaticalización de posposiciones a marcas de caso, que según Heine y Kuteva (2007: 91-92) es muy frecuente translingüísticamente. En el apartado que sigue se expone acerca de este proceso.

1.6. Funciones de los adjuntos

En el guaraní hablado en Corrientes se observa que las posposiciones en los pronombres independientes se codifican como marcas de caso en los nombres.⁶ Si bien la diferencia entre adposiciones y marcas de caso es problemática, Heine y Kuteva (2007: 91) proponen los siguientes parámetros para establecer que las posposiciones pueden desplazar sus funciones a las de marcadores de caso:

i) la adposición pierde la mayoría del contenido semántico (desemantización), por ejemplo el concepto de deixis espacial u otras funciones concretas; luego adquieren funciones más abstractas, por ejemplo las funciones gramaticales.

ii) la adposición pierde propiedades funcionales y formales propias (deategorialización), por lo que hay un cambio en sus posibilidades combinatorias. Según Heine y Kuteva (2007: 65) las posposiciones son consideradas formas libres que pueden expresar diversas funciones y los marcadores de caso, típicamente, son afijos cuya función es la de codificar participantes centrales, como por ejemplo sujeto u objeto.

iii) la posposición tiende a perder sustancia fonética (erosión). Según Heine y Kuteva (2007: 43) la erosión fonética implica la pérdida de: (a) segmentos fonéticos o sílabas completas, (b) propiedades suprasegmentales (acento, tono o entonación), (c) pérdida de autonomía fonética y adaptación a unidades fonéticas adyacentes y (d) simplificación fonética.

⁶ Las posposiciones *of* del inglés, *de* del francés y *von* del alemán tenían un significado de ABLATIVO, pero en la actualidad se empelan como atributos. El destino de *to* en inglés y *a* de las lenguas romances tienen un proceso de gramaticalización similar, han pasado de preposiciones direccionales a marcadores de caso DATIVO y, en español, inclusive ACUSATIVO (Lehmann 1982: 82 en Heine y Kuteva 2007: 92).

En el guaraní de Corrientes la desemantización o desplazamiento semántico se identifica en los siguientes dominios: (i) COMITATIVO > INSTRUMENTAL, (ii) ‘Movimiento desde’ (ABLATIVO) > CAUSA,⁷ (iii) ‘Movimiento hacia (ADLATIVO) > ESTÍMULO.

Este desplazamiento semántico conlleva un desplazamiento categorial ya que las formas referidas dejaron de comportarse como posposiciones o formas libres combinadas con pronombres para comportarse como sufijos de caso combinados sólo con nombres (deategorialización). Por último, se advierte una erosión fonética ya que las posposiciones perdieron una sílaba completa y también dejaron de acentuarse (erosión).

En los apartados que siguen se explica que las posposiciones que codifican a los adjuntos son *ndivei* ‘COMITATIVO’, *rehe* ‘movimiento hacia’ o ‘ADLATIVO’ y *hegui* ‘movimiento desde’ o ‘ABLATIVO’. Las mismas sólo se identifican en los pronombres independientes ya que en las frases nominales se observan las marcas *-ndi*, *-re*, *-gui*. A continuación se presentan los diferentes procesos de cambio.

1.6.1. Funciones de COMITATIVO e INSTRUMENTAL

En el guaraní hablado en la provincia de Corrientes se observa que un pronombre libre con función de COMITATIVO se introduce con una posposición *ndivei* como en (11a) y una FN con la misma función con el sufijo *-ndi* como en (11b):

⁷ Según Heine y Kuteva (2002: 18) el caso denominado CAUSA es un marcador que introduce un participante de causa o razón y este marcador puede haber sobrellevado un proceso de desemantización de LOCATIVO>CAUSA.

(11) a. los mitã o-ikuei che **ndivei**

ART niños 3ACT-ir 1SG COM

‘Los niños van conmigo.’

b. los mitã o-ikuei los vaká-**ndi**

ART niños 3ACT-ir ART vaca-COM

‘Los niños van con las vacas.’

Además, en (12) se incluye la construcción en que el mismo sufijo tiene una función de INSTRUMENTAL, es decir, se observa un proceso de desplazamiento del contenido semántico COMITATIVO > INSTRUMENTAL:

(12) e-juka el ñeti’ũ el diário-**ndi**

2SG.ACT-matar ART mosquito ART diario-INSTR

‘Mataste al mosquito con un diario.’

A partir de este tipo de construcciones se concluye que la forma *ndivei* presenta un proceso de desplazamiento semántico COMITATIVO > INSTRUMENTAL. También se observa la decategorialización de esta forma ya que dejó de ser una forma libre asignada a los pronombres independientes para comportarse como un sufijo de caso en frases nominales. Además, se advierte la erosión fonética ya que se pierde una sílaba *ndivei* > -*ndi* y también el acento.

b. a-tĩ huána-**gui**

1SG.ACT-avergonzar(se) Juana-CAU

‘Me avergüenzo de Juana.’

Para construcciones de este tipo se observa que la forma *hegui* presenta un desplazamiento del contenido semántico (desemantización) ABLATIVO > CAUSA. Además, se advierte la decategorialización ya que *hegui* es una posposición que se combina con pronombres independientes y *-gui* es un sufijo de caso asignado a frases nominales. A partir de la reducción de la forma y la pérdida del acento, también se reconoce una erosión fonética *hegui* > *-gui*.

1.6.3. Funciones de ‘Movimiento hacia’ (ADLATIVO) y ESTÍMULO

La función de ‘dirección hacia’ (ADLATIVO) también puede ser descrita como en proceso de cambio ya que la forma *rehe* es codificada en pronombres como (15a) y la forma *-re* en FN plenas como se observa en (15b-d):

(15) a. ani re-po-ko che **rehe**

NEG 2SG.ACT-mano-poner 1SG ADL

‘No pongas tus manos sobre mí.’

b. ope mitã o-ñani káje-**re**
ese niño 3ACT-correr calle-ADL
'Ese niño corre por la calle.'

c. o-jupi-guata el kurupí-**re**
3ACT-subir-caminar ART árbol-ADL
'Él trepó el kurupí (clase de árbol).'

En ejemplos de este tipo se advierte que la semántica de esta forma es la de una función locativa relacionada con movimiento hacia un lugar. Además de participantes con rol direccional, se presenta en (16) el empleo de estas formas para codificar a un participante con el rol de ESTÍMULO:

(16) a. ha'e o-ma'ẽ che **rehe**
3SG 3ACT-mirar 1SG EST
'Él me miró.'

b. o-puka che **rehe**
3SG.ACT-reir 1SG EST
'Se ríe de mí.'

c. che-manduva nde-rú-**re**
1SG.INACT-recordar 2SG.POS=padre-EST

‘Me acordé de tu padre.’

d. lo mitã o-puka el sombrero-**re**
ART niño 3ACT-REIR ART sombrero-EST

‘Los chicos se ríen del sombrero.’

A partir de construcciones de este tipo, se concluye que las formas *rehe* / *-re* exhiben un desplazamiento del contenido semántico (desemantización) ADLATIVO > ESTÍMULO, el cambio de categorías (deategorialización) ya que además de codificarse como forma libre en pronombres independientes se manifiesta en frases nominales como prefijos; por último se observa la pérdida de sustancia fonética (erosión) *rehe* > *-re* y la pérdida del acento.

En resumen, a partir de los parámetros propuestos por Heine y Kuteva (2007: 91) se evidencia un proceso de gramaticalización de posposiciones a marcas de caso. En los tres casos presentados se observó la pérdida o desplazamiento del contenido semántico, es decir, que las formas *ndivei*, *hegui* y *rehe* están perdiendo su sentido más concreto y actualmente expresan funciones más abstractas. Además, se identificó un proceso de deategorialización ya que esas posposiciones dejaron de ser formas libres que codifican pronombres y comenzaron a comportarse como marcadores de caso sufijados a los nombres. Por último, se reconoce un proceso de erosión fonética ya que se pierde una

sílaba completa de la posposición y también su acentuación. Estas características son expuestas en el cuadro 6:

Función	Posposiciones en pronombres independientes	Marcas de caso en nominales
COMITATIVO	ndivei	-ndi
INSTRUMENTAL		
‘movimiento desde’ (ABLATIVO)	hegui	-gui
ESTÍMULO		
‘movimiento hacia’ (ADLATIVO)	rehe	-re
CAUSA		

Cuadro 6. Funciones de posposiciones y marcas de caso en guaraní de Corrientes

La distribución de posposiciones en pronombres independientes y marcas de caso en los nominales también es observable en la codificación de los participantes que funcionan como P como se mostrará en el capítulo 3.

1.7. Relaciones gramaticales

En la presente sección se incluye la caracterización de las propiedades de código de las relaciones gramaticales. Para ello, se incluyen las propuestas de Comrie (1989) y Givón (1997) respecto del tema. Estos autores plantean que una definición adecuada se debe basar en el concepto de prototipo antes que en la noción de categorías discretas.⁹

⁹ Según Comrie (1989: 66), esta perspectiva acerca de las relaciones gramaticales se opone principalmente a la propuesta de gramática relacional planteada por autores tales como Perlmutter y Postal en la década de 1980; marco en el que son consideradas como categorías sintácticas discretas que no presentan relación con la semántica y la pragmática.

1.7.1. Definición de las relaciones gramaticales

Desde la lingüística tipológica funcional, las relaciones gramaticales son definidas a partir de un agrupamiento de rasgos y no como categorías discretas. Además, Comrie (1989) sostiene que deben ser entendidas en términos de la interacción de los roles semánticos y pragmáticos. Por ejemplo, para la caracterización de la relación gramatical de sujeto prototípico es necesario atender a la intersección entre agente y tópico.

En la misma línea teórica, Givón (1997) define las propiedades de las relaciones gramaticales basándose en la propuesta de Keenan (1975) acerca de las propiedades del sujeto gramatical. Según Givón (1997: 7) la función de las propiedades formales es la diferencia entre relaciones gramaticales antes que la codificación de las relaciones gramaticales en sí mismas. Por tal motivo, sostiene que las propiedades de sujeto de Keenan (1975) se pueden extender a las de objeto. De este modo, quedan definidos dos grupos de propiedades que se presentan a continuación:

- (i) Propiedades de código: a. orden de palabras; b. concordancia verbal y c. morfología de caso nominal.
- (ii) Propiedades de control y comportamiento: a. promoción a objeto directo; b. democión de objeto directo (antipasiva); c. pasivización; d. inversión; e. reflexivización; f. causativización; g. frase nominal de sujeto idéntico en cláusulas completivas; h. promoción; i. promoción de poseedor; j. correferencia anafórica en cláusulas

encadenadas; k. correferencia en relativización, preguntas-QU y construcciones dislocadas.¹⁰

Según Givón (1997) el grado de universalidad de las propiedades formales presenta una relación con el dominio funcional al que codifica. En este sentido, se sostiene que las propiedades identificadas en la mayoría de las lenguas, las más universales, están relacionadas con la pragmática. Dada esta relación, Givón (1997: 29) propone el principio de correlación entre la universalidad y la transparencia de las propiedades de sujeto y objeto: “Cuanto más relacionada esté una propiedad formal de sujeto y objeto con su función pragmática de topicalidad, más universal será en su distribución translingüística”. En la tabla 1 se muestra el grado de universalidad de las propiedades formales según su relación con la semántica y la pragmática:

Más universal (más relacionada con la pragmática)
a. Propiedades de referencia y topicalidad funcional
b. Propiedades de control y comportamiento
c. Orden de palabras
d. Concordancia gramatical
e. Marcación de caso nominal
Menos universal (más relacionada con la semántica)

Tabla 1. Propiedades de roles gramaticales de acuerdo con su universalidad y transparencia funcional en las lenguas

Las propiedades que se relacionan con la pragmática son más universales, mientras que las propiedades vinculadas con la semántica son menos universales. Estas últimas

¹⁰ Givón (1997) advierte que las propiedades e. *reflexivización*, f. *causativización* y g. *frase nominal de sujeto idéntico en cláusulas completivas* presentan componentes semánticos, mientras que el resto de las propiedades de control y comportamiento están relacionadas con la topicalidad y la continuidad referencial.

están más gramaticalizadas y son más automáticas, sobre todo la marcación de caso nominal y la concordancia gramatical ya que el orden de palabras está relativamente motivado por la pragmática.

Es importante definir las relaciones gramaticales según sus diferentes propiedades formales ya que a partir de ellas se identifican distintos sistemas de alineamiento. Givón (1997: 34) introduce cuatro tipos de lenguas lógicamente posibles, los mismos surgen de la observación de la morfología de marcación de caso como también de las propiedades de control y comportamiento. Estos tipos son incluidos en el cuadro 7:

lenguas	morfología¹¹	control / comportamiento
inglés, hebreo, ute	a. nominativo	nominativo
no atestiguado	b. nominativo	ergativo
vasco, jacalteco, nepalí	c. ergativo	nominativo
<i>pocas lenguas:</i> dyirbal, eskimo, karao	d. ergativo	ergativo

Cuadro 7. Relación entre propiedades formales y sistemas de alineamiento en las lenguas

Como se advierte, hay una fuerte tendencia a que la sintaxis siga un patrón nominativo-acusativo mientras que la morfología puede seguir un patrón nominativo o ergativo.

En definitiva, es preciso señalar que una lengua puede presentar más de un sistema de alineamiento, uno para las propiedades de control y comportamiento y otro para las propiedades de código. En este trabajo se tienen en cuenta las propiedades que están más

¹¹ La entrada “morfología” en este cuadro refiere principalmente a las propiedades de código “concordancia gramatical” y “marcación de caso nominal”.

vinculadas con el dominio de la semántica que con el de la pragmática; según Givón (1997) éstas son las propiedades de código como se observó en la tabla 1.

Respecto de estas últimas, Comrie (1989: 125) sostiene que también es posible observar distintos sistemas de alineamiento. Este autor señala que una lengua con sistema neutral para las marcas de caso en frases nominales puede presentar otro sistema para la indexación o el orden de palabras. Esto se debe a que las propiedades de código tienen la función de identificar argumentos centrales y las lenguas cuentan con diferentes estrategias para hacerlo como se explica detalladamente en la sección 2.1.2.

En este trabajo, se opta por denominar S, A y P a los argumentos centrales de las cláusulas intransitivas y montransitivas. Para los cuales se entiende que S es el único argumento de la cláusula intransitiva, A es el argumento más parecido al agente y P es el más parecido al paciente en una cláusula montransitiva (Comrie 1978, 2005 a y b; Siewierska 2004, Haspelmath 2005 c, Dryer 2007; Malchukov *et. al.*2010).

1.7.2. Propiedades de código de las relaciones gramaticales

A continuación, se presentan las características de las propiedades de código. En la sección 1.7.2.1. se describe el orden de constituyentes en guaraní de Corrientes, en las secciones 1.7.2.2 se incluye el estado de la cuestión acerca de la indexación en el verbo y las marcas de caso o adposiciones en la sección 1.7.2.3. En el capítulo 3, se presenta el análisis para las propiedades de código en guaraní de Corrientes.

1.7.2.1. Orden de palabras

El orden palabras es uno de los parámetros más desarrollados en los estudios tipológicos según Comrie (1989). Se considera que en un trabajo clásico sobre los universales del lenguaje, Greenberg (1963) planteó seis tipos lógicos SOV, SVO, VSO, VOS, OVS, OSV; para los cuales afirmó que los tres primeros son los más frecuentes. Si bien se reconoce que este estudio fue el precedente de los estudios tipológicos en general y de los estudios de orden de palabras en particular, se advierte que la muestra es relativamente pequeña.

De todos modos, a partir de esta muestra, se han podido establecer algunas correlaciones como ser: la posibilidad de que lenguas con orden PV presenten cláusulas relativas prenominales, una fuerte tendencia hacia la sufijación, verbos auxiliares pospuestos al verbo principal y el objeto de comparación antepuesto al comparativo (Comrie 1989: 96).

Para el guaraní hablado en Paraguay, Velázquez Castillo (1995: 568) registra características estructurales vinculadas con el orden PV (núcleo final). Estas características son la presencia de posposiciones, genitivos prenominales y morfología predominantemente sufijal. También indica que se evidencian características de orden VP como orden nombre-modificador y nombre-cláusula relativa. Por esta razón, Velázquez Castillo (1995) señala que el guaraní de Paraguay exhibe un cambio de orden PV hacia el orden VP.

En el guaraní de Corrientes, se observa que el orden dominante en las cláusulas monotransitivas es AVP (SVO) como se ilustra en (17):¹²

(17) a. A V P
 che-sy o-mo-guapy che-avuélo-pe
 1SG.POS-madre 3ACT-CAUS-sentar 1POS-abuelo-OBJ
 ‘Mi madre hizo sentar a mi abuelo.’

b. A V P
 huána o-mbojaru ruvén-pe
 Juana 3ACT-besar Rubén-OBJ
 ‘Juana besó a Rubén.’

c. A V P
 maría o-joka che-akã
 María 3ACT-romper 1SG.POS-cabeza
 ‘María rompió mi cabeza.’

También es posible observar características de lengua con núcleo final, tales como la presencia de posposiciones ilustrada en (18), genitivos prenominales en (19) y morfología predominantemente sufijal en (20):

¹² Se destaca que a los constituyentes S y O serán denominados A y P siguiendo a Comrie (1989, 2005)

(18) Posposiciones

a. nde-resarai che **hegui**

2SG.INACT-olvidar 1.SG CAU

‘Te olvidaste de mí.’

b. che-manduva nde **rehe**

1SG.INACT-recordar 2SG EST

‘Me acordé de vos.’

(19) Genitivos prenominales

a. jagua ray

perro hijo

‘Hijo del perro.’

b. rosío ru

Rocío padre

‘El padre de Rocío’

(20) Morfología sufijal

a. una kuña i-memby-**i-va** o-’u

ART mujer 3INACT-hijo-DIM-NMLZ 3ACT-venir

‘Una mujer con un niño pequeño vino.’

- b. sésar o-inupã-**pota-ina** los mitã-me
César 3ACT-pegar-IRR-PROG ART niños-OBJ
'César les pegará a los niños.'

Si bien el guaraní de Corrientes presenta un orden predominante AVP, se registran rasgos de lengua de núcleo como las que se presentaron; de modo que también se advierte un cambio en el orden básico de los constituyentes.

Acerca del cambio de orden de los constituyentes, Dietrich (2009) reconoce que otras lenguas de la familia tupí-guaraní siguen la misma ruta de cambio. Además del guaraní hablado en Paraguay, sostiene que el mbyá (Argentina, Brasil y Paraguay; gun), el chiriguano (Argentina, Bolivia y Paraguay; gui) y el tapiete (Argentina, Bolivia y Paraguay; tpj) presentan un cambio de orden de los constituyentes. El autor considera que este proceso se debe a la influencia de muchos siglos de contacto con lenguas dominantes como el español o el portugués, cuyo orden predominante es VP.

Si bien se puede advertir un orden determinado en estas variedades y un proceso de cambio en las mismas, Payne (1992) afirma que muchas lenguas de Australia y América presentan orden flexible.¹³ Según la autora, la flexibilidad del orden está motivada por el contexto de enunciación. Por esta razón, se considera que está menos gramaticalizado que las otras dos propiedades de código (Givón 2001). En definitiva, Payne (1992) observa vínculos fuertes entre el orden de constituyentes y las categorías pragmático discursivas.

¹³ Dryer (2005a) advierte que en una muestra de 1377 lenguas, 189 carecen de un orden dominante para los constituyentes.

Las categorías pragmático discursivas se han dejado de lado en este trabajo debido a cuestiones de tiempo y espacio; motivo por el cual no se tiene en cuenta el análisis del alineamiento según el orden de constituyentes. De todos modos, se advierte que en guaraní de Corrientes es posible identificar a los participantes de las cláusulas con diferente transitividad teniendo en cuenta las marcas de caso en los nominales y las características de los pronombres independientes y los índices de persona en los verbos.

1.7.2.2. Indexación de persona en el verbo

En la presente sección se explica la propiedad de indexación pronominal en los predicados verbales. En principio, se argumenta por qué se abandona el término de “concordancia de persona” (*person agreement*) y se prefiere el de “indexación de persona en el verbo”.

En segundo lugar, se presenta la caracterización de esta propiedad en otras variedades de la misma familia y su motivación; luego, en el capítulo 3 se presenta el análisis para el guaraní de Corrientes.

1.7.2.2.1. Definición de indexación de persona en el verbo

En este apartado se define el concepto de concordancia de persona, para ello se incluyen las propuestas de Bresnan y Mchombo (1987 en Siewierska 2004), Givón (2001) y Siewierska (2004).

Según Bresnan y Mchombo (1987 en Siewierska 2004: 122) una forma pronominal que ocurre con una frase nominal o con un pronombre independiente puede ser definida

como marcador de concordancia gramatical. En guaraní de Corrientes, este concepto se aplica a las formas *o-* en (21a), *i-* en (21b) y *che-* en (21c) que son obligatorias:

(21) a. *che-memby-r-eta ru o-manõ*
1SG.POS-hijo-REL-mucho padre 3ACT-morir
'El padre de mis hijos murió.'

b. *ko che- tía i-kyra*
esta 1SG.POS-tía 3INACT-gorda
'Esta tía mía es gorda.'

c. *che che-miniñ*
1SG 1SG.INACT-pequeño
'Yo soy pequeña.'

b. *ha'e o-karu*
3SG 3ACT-comer
'Ella/ él comió.'

Por otra parte, si esas formas pronominales no ocurren con pronombres independientes, como se muestra en (22), son considerados como concordancia anafórica:

(22) a. **che**-mini

1SG.INACT-pequeño

‘Soy pequeña.’

b. **o**-karu

3ACT-comer

‘Comió.’

Según Bresnan y Mchombo (1987 en Siewierska 2004), los marcadores presentan estatus de concordancia gramatical o de concordancia anafórica dependiendo de si ocurren o no con un controlador de concordancia, es decir, si ocurren con un pronombre libre o una frase nominal.

Por su parte, Givón (2001) establece una diferencia según el estatus de las formas pronominales en el proceso de gramaticalización. Este autor identifica tres estadios: (i) gramaticalización primaria, (ii) gramaticalización secundaria y (iii) degramaticalización. A continuación se las describe:

i) gramaticalización primaria: ascenso de paradigmas pronominales semánticos (dominio semántico)

ii) gramaticalización secundaria: ascenso de morfología pronominal anafórica (dominio pragmático-discursivo). Los diferentes estatus que las formas pronominales pueden presentar son: pronombres independientes (acentuados) → pronombres anafóricos

clíticos (no acentuados) → afijos pronominales anafóricos → concordancia pronominal obligatoria.¹⁴

iii) degramaticalización: decaimiento de morfología pronominal anafórica: concordancia pronominal obligatoria → flexiones fundidas → morfo fonémicos → cero.

Desde esta propuesta, el paradigma pronominal activo y el inactivo en guaraní de Corrientes son definidos como prefijos de concordancia obligatoria. Si bien funcionan anafóricamente como en (22), las formas personales prefijadas pueden ocurrir con una frase nominal como en (21a-b) o con pronombres independientes como en (21c-d).

Por último, Siewierska (2004: 126) distingue entre marcador sintáctico, ambiguo y pronominal según la ocurrencia con un controlador de concordancia, es decir, con una frase nominal o un pronombre libre. Las características de los marcadores se describen a continuación:

- i) marcador sintáctico: no ocurre nunca sin controlador manifiesto en la misma construcción,
- ii) marcador ambiguo: ocurre en presencia de un controlador manifiesto o en ausencia del mismo,
- iii) marcador pronominal: no ocurre nunca en presencia de un controlador manifiesto en la misma construcción.

¹⁴ Givón (2001: 407) explica que este proceso es una consecuencia natural de la cliticización de pronombres anafóricos. El autor sostiene que un ejemplo de etapa temprana en el proceso de gramaticalización es el ute (familia yutoazteca; Estados Unidos; ute). En esta lengua los clíticos pronominales no son obligatorios ni codifican un único rol de caso, además no se añaden al verbo sino a la primera palabra de la cláusula. Este autor también señala que una vez estabilizados los pronombres anafóricos, se codifican como afijos verbales. Por ejemplo en swahili (familia nigercongolesa; Tanzania, awh) los pronombres comenzaron a funcionar como formas pronominales anafóricas en el verbo.

Según esta propuesta, los marcadores de persona del guaraní de Corrientes son definidos como marcadores ambiguos, ya que pueden ocurrir con un controlador manifiesto como en (21) o en ausencia de él como en (22).

En resumen, las formas personales prefijadas en guaraní de Corrientes se clasifican de varias maneras según la propuesta teórica que se adopte. De acuerdo con Bresnan y Mchombo (1987) como marcadores gramaticales o anafóricos, de acuerdo con Givón (2001) son afijos de concordancia obligatoria y según Siewierska (2004) se los clasifica como marcadores ambiguos.

En este sentido, se reconoce que el término de concordancia personal (*person agreement*) es problemático, motivo por el cual algunos lingüistas han decidido abandonar este término (Siewierska 2004: 126). En este trabajo, se opta por el término de indexación de persona (*person indexation*), es decir, la manifestación de los argumentos en el verbo.

En la sección que sigue se describe la codificación de los índices en los predicados verbales en otras variedades de la familia tupí guaraní, tales como el kamaiurá hablado en Brasil y el guaraní hablado en Paraguay. En cada caso se presentan las explicaciones de la motivación de la codificación. Primeramente se exponen los índices en cláusulas montransitivas y luego en cláusulas intransitivas.

1.7.2.2.2. Cláusulas montransitivas en la familia tupí guaraní

En este apartado se incluyen las propuestas de análisis para otras variedades de la familia tupí guaraní. Se incluyen las conclusiones del trabajo de Payne (1994) y de Gildea (2002)

acerca de esta familia lingüística en general, Seki (2000) para el kamaiurá y Velázquez Castillo (2008) para el guaraní de Paraguay.

Payne (1994) afirma que la familia tupí guaraní codifica en el verbo al participante más alto en la jerarquía de topicalidad inherente $1^a > 2^a > 3^a$; para la cual se afirma que los participantes del acto de habla (1^a y 2^a persona) son inherentemente más topicales que los participantes de 3^a persona. Entonces, se sostiene que un sistema que siga este patrón de codificación de los participantes es “directo” y un sistema que no lo siga es considerado “inverso”.

Payne (1994) observa que en lenguas de la familia tupí guaraní se codifica al participante P cuando éste es más topical que el participante A. Además, esta autora identifica en algunas lenguas de esta familia (entre ellas el guaraní coloquial hablado en Paraguay y el kamaiurá hablado en Brasil) el prefijo *r-*, definido como marcador de voz inversa.

Por su parte, Seki (2000) para el kamaiurá y Velázquez Castillo (2008) para el guaraní de Paraguay, reconocen un sistema activo-inactivo motivado por la jerarquía de persona en cláusulas montransitivas. Según Klimov (1972, 1977 en Seki 1990: 367), las lenguas activas presentan una oposición semántica de roles activos vs. inactivos. Hacia esta oposición está orientada la estructura de los sistemas activos. Una de las características estructurales de estas lenguas es que presentan conjuntos de marcadores personales para expresar participantes activos e inactivos.

En la familia tupí guaraní, el sujeto de verbos activos es codificado diferente del sujeto de verbos estativos, a la vez, estos últimos son codificados de la misma manera

que los objetos de los verbos activos. Esto se puede representar del siguiente modo según Comrie (2005a): Sa=A y Sp=P.

A diferencia de Payne (1994), Seki (2000) y Velázquez Castillo (2008) mencionan que los prefijos *r-* y *h-* no son marcadores de construcciones inversas y directas sino que son relacionantes. Éstos prefijos son identificados en frases nominales posesivas, en cláusulas intransitivas y en cláusulas monotransitivas en que no se respeta la jerarquía de persona $1^a > 2^a > 3^a$. En (23a-b) se exponen ejemplos del guaraní de Paraguay en los que se observa el comportamiento de los prefijos *r-* y *h-*:

(23) Relacionantes *r-* y *h-* en guaraní de Paraguay (2008 Velázquez Castillo: 385)

- a. Toma che-**r**-eka
Tomás 1SG.INACT-REL-buscar
'Tomás me busca.'
- b. Toma o-**h**-eka Jose-(pe)
Tomás 3ACT-REL-buscar José-LOC
'Tomás busca a José.'

Según Seki (2000: 137) y Velázquez Castillo (2008: 382) el prefijo *i-* también es un relacionante ya que se lo considera en relación de alomorfía con *r-* y *h-*, en (24) se ilustra el ejemplo en que el relacionante sólo aparece en construcciones directas, es decir, que no se viola la jerarquía de persona $1^a > 2^a > 3^a$:

(24) Relacionante *i-* en guaraní de Paraguay (Velázquez Castillo 2008: 384)

- a. Che a-**i**-nupa Jose-(pe)
1SG 1SG.ACT-REL-pegar José-(LOC)

‘Yo le pego a José.’

- b. Toma che-nupa
1SG 1SG.INACT-pegar

‘Tomás me pegó.’

Velázquez Castillo (2008) explica que la ocurrencia de *r-* ~ *i-* ~ *h-* no se limita a situaciones de inversa por lo que no se los puede definir como la manifestación de estas construcciones solamente (cf. Payne 1994).

Por otra parte, se hace referencia a un análisis diferente según lo propuesto por Gildea (2002: 323) en relación con el proto tupí guaraní. Él sugiere que, en una construcción como la de (24a), el prefijo *i-* puede ser analizado como un marcador de 3ª P ya que también codifica a los participantes Sp.¹⁵

En resumen, Payne (1997) propone un sistema inverso con el marcador *r-* para construcciones inversas. Seki (2000) y Velázquez Castillo (2008) consideran que *i-*, *r-* y *h-* son alomorfos y funcionan como relacionantes. Por último, Gildea (2002) sostiene que *i-* puede ser una forma pronominal con función de P y de Sp.

¹⁵ Esta afirmación se basa en los datos del proto tupí guaraní descrito por Jensen (1998) y la comparación con trabajos de Meira y Petronila Tavares (en Gildea 2002) para otras variedades.

En relación con el guaraní de Corrientes se observa un comportamiento diferente del de las otras variedades de la familia tupí guaraní. En la sección 3.3.1. se presenta la explicación para los índices en cláusulas monotransitivas y se muestra que se perdieron algunas alternancias.

En el apartado que sigue se expone el estado de la cuestión acerca de las cláusulas intransitivas en algunas variedades de la familia tupí guaraní.

1.7.2.2.3. Cláusulas intransitivas en la familia tupí guaraní

En esta sección se presenta la propuesta de Seki (1990, 2000) para el kamaiurá, la de Mithun (1991) y Nordhoff (2004) para el guaraní de Paraguay y, para la familia tupí guaraní en general, la propuesta de Dietrich (2000).

En principio, se incluyen las conclusiones de Seki (1990, 2000) acerca del kamaiurá. Esta autora menciona que la codificación del único argumento de las cláusulas intransitivas está motivada por el control del participante. Los verbos activos implican la volición y el control del participante, por ejemplo *-je'e* 'hablar', *-jan* 'correr', *-karu* 'comer'. Aunque se hallan otros en que no hay control del participante, como *-manõ* 'morir' y *-kyje* 'tener miedo' que también se codifican con el paradigma activo.

Además, hay bases que aceptan los dos paradigmas como *je'eŋ* 'hablar', que de acuerdo con Seki (1990) puede tener diferentes interpretaciones según la forma personal que se indexe, tal como se ilustra en (25):

b. **a-puʔá**

1SG.ACT-levantar

‘Me levanto.’

c. **še-rerahá**

1SG.INACT-llevar

‘Me llevará.’

d. **še-ropehii**

1SG.INACT-dormir

‘Estoy dormido.’

Se destaca que la propuesta de Mithun (1991) es adecuada para explicar la prefijación de una forma pronominal de índice activo en verbos como *ʔá* ‘caer’, *manõ* ‘morir’, *ké* ‘dormir’ en que no hay control del participante. Sin embargo, no contempla la posibilidad de que no siempre haya coincidencia entre bases activas y verbos eventivos o bases inactivas y verbos estativos.

Por último, se incluyen las consideraciones acerca de un análisis sintáctico. En principio, Dietrich (2000) afirma que no hay adjetivos en la familia tupí guaraní y que todos las bases codificadas con el paradigma inactivo son nombres.

Por su parte, Nordhoff (2004) sigue la misma línea argumentativa ya que sostiene que la codificación de los nombres en guaraní de Paraguay no se diferencia de los verbos

estativos. Como se observa en (27), verbos estativos y nombres emplean el paradigma de pronombres inactivos:

(27) Codificación de nombres en guaraní de Paraguay (Nordhoff 2004: 3)

a. che che-r-embireko

1SG 1SG.INACT-REL-esposa

‘Yo tengo esposa.’

b. che h-embireko

1SG 3INACT-esposa

‘Yo soy su esposa.’

Para este tipo de construcciones, Nordhoff (2004) explica que un nombre puede ser codificado con la estrategia predicativa de la concordancia obligatoria, es decir, la ocurrencia de un índice personal inactivo con una forma libre. De este modo, las bases que se manifiestan mediante la concordancia obligatoria del índice inactivo, independientemente de la semántica de la base (si son eventivos o estativos), son consideradas nombres.

En relación con esta propuesta, se plantea que deja de lado la semántica de las bases y sólo atiende a la expresión formal de los predicados. Tampoco tiene en cuenta que existen bases que admiten ambos paradigmas y no pueden ser considerados como nombres.

En resumen, Seki (1990, 2000) sostiene que el control del participante es la única motivación del sistema activo-inactivo en kamaiurá. Por su parte, Mithun (1991) propone que la explicación está relacionada con el aspecto inherente de los verbos. Por último, Dietrich (2000) y Nordhoff (2004) asumen una perspectiva sintáctica y explican la motivación del sistema a partir de las categorías léxicas que pueden ser núcleos de predicados verbales.

Como se observó en relación con las propuestas presentadas para otras variedades de la familia tupí guaraní, las explicaciones plantean una única motivación para la codificación en los índices pronominales. En este sentido, se considera que no son adecuadas para el guaraní de Corrientes ya que la codificación de los predicados verbales intransitivos está motivada por el control del participante, así como también por la semántica y la categoría a la que pertenecen.

En resumen, se reconoce que ninguna de estas motivaciones por sí solas puede explicar el funcionamiento de los índices de persona en el verbo en guaraní de Corrientes. En el apartado 3.3.3. se presenta la propuesta que se tiene en cuenta para analizar el comportamiento de los índices de persona en cláusulas intransitivas en la variedad de estudio.

En el siguiente apartado se expone acerca de la codificación de las marcas de caso en otras variedades de la familia tupí guaraní.

1.7.2.3. Marcas de caso en los nominales

En la presente sección se explica el comportamiento de los argumentos nominales. Se observa que S y A no requiere marcas manifiestas de caso, mientras que los nombres más animados con función de P requieren una marca *-pe* (*-me* en contextos de nasalización), cuya función es discutida en este trabajo.

A continuación se expone la conclusión del trabajo de Velázquez Castillo (2002) acerca de la codificación que recibe el participante que funciona como P y su relación con el rol de locativo.

1.7.2.3.1. Cláusulas montransitivas en guaraní de Paraguay

Según Velázquez Castillo (2002), en guaraní de Paraguay no se establece la diferencia entre cláusulas intransitivas y montransitivas. Esta autora opta por la definición de predicados univalentes o bivalentes según se identifiquen uno o dos participantes en la construcción.

En relación con los predicados bivalentes, Velázquez Castillo (2002) menciona que la codificación de los participantes está relacionada con la naturaleza semántica de los mismos. Esta autora afirma que la diferencia entre sujeto y objeto es irrelevante ya que las relaciones gramaticales son configuradas espacialmente, motivo por el cual los participantes con rol de PACIENTE se manifiestan con el sufijo *-pe*, que también codifica el rol de LOCATIVO. En las construcciones de (28), la autora argumenta que *José* es la meta del golpe o el amor de alguien más, el punto final de una energía que fluye:

(28) Función de *-pe* en guaraní de Paraguay (Velázquez Castillo 2002: 145)

a. Toma **o-i-nupã** Jose-(**pe**)

Toma 3ACT-REL-pegar José-LOC

‘Tomás pegó a José.’

b. Toma **o-hayhu** Jose-**pe**

Toma 3ACT-amar Jose-LOC

‘Tomas ama a José.’

En relación con esta propuesta, se observan dos cuestiones importantes. La primera es el hecho de sostener que los pacientes de una cláusula en realidad tienen un rol de LOCATIVO. De este modo, la autora no tiene en cuenta la polisemia de las formas, es decir, el hecho de que puedan expresar un rol local o de deixis espacial y un rol no local o gramatical (Comrie y Polinsky 1998).

La segunda cuestión es la falta de distinción entre cláusula intransitiva y monotransitiva ya que Velázquez Castillo (2008) propone la distinción entre predicados univalentes y bivalentes. Esta propuesta desatiende la distinción entre valencia semántica y valencia gramatical planteada por Payne (1997). Según este autor, la valencia semántica se refiere al número de participantes en la escena expresada por un verbo y la valencia gramatical se refiere al número de argumentos presentes en una cláusula determinada (Payne 1997: 169-170). La distinción entre valencia semántica y sintáctica permite diferenciar a los participantes adjuntos de los participantes argumentales, los primeros

pueden ser expresados en la escena del verbo pero no son considerados participantes argumentales.

Como se explicará en la sección 3.1.2. en guaraní de Corrientes se puede establecer una distinción formal entre los argumentos y los adjuntos.

1.8. Resumen del capítulo

En este capítulo se presentaron las características tipológicas del guaraní hablado en Santa Rosa, provincia de Corrientes, Argentina. A esta variedad se la conoce como guaraní correntino pero en este trabajo se optó por la denominación de guaraní de Corrientes.

Primeramente, se describió el sistema fonológico, la estructura silábica y el patrón de acentuación en guaraní de Corrientes. Luego, se explicaron las categorías de género y número en los nombres, los índices de síntesis y de fusión, el locus de marcación, la codificación de los participantes adjuntos en la variedad de estudio. Por último, se presentaron propuestas de análisis acerca de la transitividad y los sistemas de alineamiento en variedades de la familia tupí guaraní.

Se determinó que los nombres no exhiben codificación de género pero sí se identificó el marcador de plural *-kuéra* para los nombres animados, que también es empleado para los pronombres independientes de 3ª persona. Además se explicó que el guaraní de Corrientes presenta una tendencia hacia la polisíntesis y la aglutinación.

Por otra parte, se observó marcación en el núcleo en las frases posesivas con algunos nombres inalienables, así como en las cláusulas montransitivas con participantes A y P de 1ª y 2ª persona o A de 3ª persona.

Respecto de la codificación de los adjuntos, se observó un proceso de gramaticalización de posposiciones a marcas de caso (Heine y Kuteva 2007). Este proceso se describe como la pérdida de deixis espacial o desemantización identificada en los siguientes dominios funcionales: (a) COMITATIVO > INSTRUMENTAL, (b) ‘Movimiento desde’ (ABLATIVO) > CAUSA, (c) ‘Movimiento hacia (ADLATIVO) > ESTÍMULO. Este cambio también involucra la decategorialización (posposiciones en pronombres independientes > marcas de caso en nominales) y la erosión fonética ya que reducen su forma y pierden el acento.

Respecto de las relaciones gramaticales, se señaló que se tienen en cuenta las propiedades que están vinculadas con el dominio de la semántica y no con la pragmática. Éstas son las propiedades de código y, entre ellas, la codificación de los nominales, de los pronombres independientes y la indexación en los predicados verbales. Según Comrie (1978, 1989, 2005 a y b) es posible identificar sistemas de alineamiento para cada propiedad y en el capítulo 2 se explica por qué.

En relación con el ordenamiento de los constituyentes en guaraní de Corrientes, se determinó que el orden AVP (SVO) es el más común aunque se observan características de orden PV, tales como presencia de posposiciones, genitivos pronominales y morfología predominantemente sufijal. Por este motivo, se advierte un posible cambio en el orden básico de los constituyentes. También se señaló que esta propiedad está

motivada pragmáticamente (Payne 1992, Givón 1997); por lo cual, en el capítulo 3 se deja de lado el análisis del sistema de alineamiento según el orden de constituyentes. En ese sentido, se establece que sólo se explicará el alineamiento de las frases nominales, los pronombres independientes y los índices de persona en el verbo.

Además, se presentaron propuestas de análisis para otras variedades de la familia tupí guaraní que, generalmente, reconocen un sistema activo-inactivo motivado por la jerarquía de persona en cláusulas monotransitivas. También se incluyó la problemática acerca de los prefijos *i-*, *r-* y *h-* en la familia tupí guaraní ya que se considera que son conceptualizados de diferentes maneras.

Entre las propuestas de análisis, se incluyó la descripción de la indexación en cláusulas intransitivas en la familia tupí guaraní. Respecto de ellas se consideró que sólo toman en cuenta un factor como determinante para la codificación diferencial del único argumento de las cláusulas monotransitivas. En el capítulo 3 se mostrará por qué estas propuestas, de manera individual, no son adecuadas para el guaraní de Corrientes.

Por último, se presentó el comportamiento de las frases nominales. Para ello se incluyó la propuesta de Velázquez Castillo (2008) quien sostiene que, en guaraní de Paraguay, el paciente se codifica como locativo porque su rol es el de meta de la acción realizada. Además, la autora menciona que no es posible distinguir entre cláusulas intransitivas y monotransitivas sino entre predicados univalentes y bivalentes.

En el siguiente capítulo se desarrolla la propuesta teórica para analizar los sistemas de alineamiento en guaraní de Corrientes. En principio, se presentará una discusión acerca de cómo se codifica frecuentemente al participante que funciona como P y cuál es

la función principal de las marcas de caso en las lenguas. Luego, se incluye la caracterización de los diferentes sistemas de alineamiento en índices pronominales en los verbos, pronombres independientes y frases nominales.